



LECTURA ORANTE DOMINGO ASCENSIÓN DEL SEÑOR (B)

Domingo 12 de mayo de 2024
Jesús, junto al Padre y por tu Espíritu vivo en
nosotros,
eres el corazón de nuestro corazón.
Marcos 16,15-20

1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,
te hemos conocido por medio de tu Hijo Jesús.
Él vive ahora en tu gloria.
Danos la gracia de fortalecernos con la convicción
de que él permanece con nosotros en nuestros hermanos
hasta el fin de los tiempos.
Que su Espíritu nos guíe y fortalezca
para dar testimonio de que él está vivo
en nuestras comunidades de fe y de amor
y para proclamar a todo el mundo
su Buena Noticia de Salvación.
Te lo pedimos por medio del mismo Jesucristo
Nuestro Señor. Amén.

2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Marcos 16,15-20, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este

encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

3. Lecturas

Hechos 1, 1-11: El Señor que volverá del cielo. Es el tiempo de la Iglesia, ella conoce al resucitado y sabe que se encontrará con el Señor de la gloria.

Efesios 1,17-23: Llamados a conocer la verdad profunda del Señor que se recibe viéndola con los ojos del corazón y en el amor.

a) Una clave de lectura:

La Ascensión del Señor es día de alegría, porque una parte de nosotros está con Jesús muy cerca de Dios. Jesús, nuestro hermano, es el primero en resucitar de entre los muertos y el primero en vivir plenamente en la gloria y alegría de Dios. Él nos conduce y nos muestra el camino. Entretanto, lo llevamos al mundo y a la gente de nuestro tiempo. Proclamemos con nuestra vida que él vive. Anunciamos la Buena Noticia de Salvación. Jesús actuará con nosotros por medio del Espíritu que él mismo nos da; y él confirmará todo lo que decimos y hacemos.

b) Texto: buscamos Marcos 16,15-20 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Marcos 16, 15-18: El envío apostólico.
- b. Marcos 16, 19-20: Jesús sube al cielo.

b) Comentario

c. Marcos 16,15-18: El envío apostólico y los signos de la misión. Jesús se aparece a los once discípulos reunidos a la mesa y los reprende por su incredulidad ya que no habían creído a quienes lo habían visto resucitado. En seguida encomienda la misión de anunciar la Buena Noticia a toda criatura. La exigencia para quien quiere ser salvado es creer y ser bautizado. A quienes creen en la Buena Noticia y se hacen bautizar, Él promete signos que hoy se repiten, como expulsar los demonios, que es combatir el poder del mal que mata la vida; hablar nuevas lenguas, que consiste en comunicarnos con los demás de modo nuevo; tomar en las manos las serpientes y tomar el veneno, que significa enfrentar a muchas personas que envenenan la convivencia; sanar enfermos, es decir, manifestar una especial atención por las personas excluidas y marginadas, sobre todo a los enfermos.

d. Marcos 16, 19-20: Jesús sube al cielo. Su misión continúa en la comunidad. El mismo Jesús, que acogía a los pobres, revelándoles el amor del Padre, permanece ahora presente entre nosotros. A través de nosotros, Él continúa su misión de revelar la Buena Noticia del amor de Dios a los pobres. La resurrección es una realidad en continuo presente. No existe poder capaz de anular la fuerza que brota de la fe en la resurrección. Cuando una comunidad es signo de la resurrección, es signo de vida, porque lucha contra las fuerzas de muerte, para que el mundo sea un lugar propicio para la vida, porque cree que otro mundo es posible. En lugares donde la vida de la gente está en peligro a causa del sistema de muerte impuesto, los discípulos

estamos llamados a ser una prueba viva de la esperanza que vence al mundo.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de no quedarnos mirando al cielo, sino que seamos su mensaje de esperanza para todos por la forma cómo vivimos el Evangelio.

7. Oremos con el Salmo 46,2-3.6-7.8-9

R/. Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas

Pueblos todos batan palmas, aclamen a Dios con gritos de júbilo; porque el Señor es sublime y terrible, emperador de toda la tierra. R/.

Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas; toquen para Dios, toquen, toquen para nuestro Rey, toquen. R/.

Porque Dios es el rey del mundo; toquen con maestría. Dios reina sobre las naciones, Dios se sienta en su trono sagrado. R/.

8. Oración final

Dios, Padre nuestro,
Te damos gracias por confiar en nosotros
y encomendarnos la misma misión de tu Hijo
para hacer presente en el mundo la Buena Noticia de la salvación.
Vivamos con él sirviendo a nuestros hermanos
para que experimenten que Cristo vive
porque somos su cuerpo visible para el mundo.
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor. Amén.